

Crimen de Joselin Mamani: absolvieron a la mujer acusada de asesinar de 74 puñaladas a su hija de 10 años

09/07/2025



La mamá de **Joselin Mamani**, la nena de 10 años que fue **asesinada de 74 puñaladas en Longchamps**, fue **absuelta** por el jurado popular del Tribunal Oral en lo Criminal N°4 de Lomas de Zamora.

Zaida Mamani era la **única acusada por el crimen de su hija**. Tras dos audiencias en la que declararon más de veinte testigos, el jurado la **declaró inocente por falta de pruebas**.

“No hubo un testigo directo que haya probado la participación de Zaida en el crimen”, señaló Ernesto Flores, abogado de la mamá de la víctima.

La veintena de personas que pasaron por los tribunales de Lomas de Zamora detallaron los momentos en que la vieron a Zaida Mamani, pero ninguno la pudo ubicar en la escena del crimen.

Detrás de la acusación contra la madre de Joselin se escondía una trama que incluía **infidelidades intrafamiliares**, frases bíblicas escritas en las paredes y una posible venganza.

Todos esos elementos jugaban en contra de la acusación sobre Zaida, dado que el jurado popular podía ser permeable.



La mamá de Joselin se movilizó para pedir justicia por su hija, con su bebé recién nacido. (Foto: Télam).

Bajo todo ese contexto de infidelidades, relaciones tóxicas y frases bíblicas, Zaida fue imputada por **“homicidio doblemente agravado por el vínculo y por alevosía”** en perjuicio de su hija.

El juicio se iba a realizar a mediados de mayo, pero se postergó casi un mes y medio y **comenzó el lunes 7 de julio**.

Ernesto Flores, abogado de Zaida Mamani, se había mostrado con buenas expectativas de cara al juicio y planteó que **“la**

fiscalía la tiene difícil con el tema de la prueba”.

“En las audiencias se llegó a observar que **no hay prueba material directa y objetiva contra Zaida**. No hay quien cometió el hecho. Solamente hay vecinos que no vieron ni escucharon nada», señaló Flores.

El abogado había adelantado que, en caso de que Mamani fuera absuelta, continuaría con la denuncia contra otros tres sospechosos: **Carlos Correa**, expareja de Zaida; y **Belen Beloso y Jonathan Meriles**, una pareja vecina que ellos creen que podría haber asesinado a la nena de 10 años.

El crimen de Joselin Mamani

El 7 de enero de 2019, **Zaida Mamani** salió de su casa para ir al banco y le preguntó a su hija si la quería acompañar. “Hace calor, me quiero quedar”, respondió la nena. Su madre cerró con llave la puerta de la casa y le advirtió que no le abriera a nadie.

Cuando regresó se encontró con la puerta abierta y una escena dantesca: su hija estaba muerta sobre un charco de sangre. A los pocos días se confirmó que **había sufrido 74 puñaladas, 17 de ellas en la cara**.

Las primeras pericias determinaron que **la puerta no había sido forzada**, por lo que tuvo que haber entrado alguien que tuviera las llaves de la casa.

A partir de ahí fueron tres los señalados: la propia **Zaida Mamani**, **Carlos Correa** –expareja y padre de un hijo de Mamani– y **Rubén Correa**, hijo de Carlos y actual pareja de Zaida.

Los roles de cada uno no son casuales y la investigación desentrañó un triángulo tan amoroso como tortuoso: **Zaida mantuvo una relación paralela con el hijo de su marido** hasta que finalmente se separó.

Una infidelidad, una “traición” y las frases bíblicas en la pared

La historia entre los protagonistas del caso comienza siete años antes del crimen de Joselin Mamani. **Carlos Correa y Zaida Mamani fueron pareja durante seis años** e incluso llegaron a vivir juntos y comenzaron a construir su propia casa. Durante esa relación fue que se conocieron Rubén Correa (30), hijo de Carlos, con Zaida.

“Ella era muy sumisa y él ejercía mucho machismo sobre ella. **Zaida contó casos en donde él la obligaba a tener sexo cuando estaban viviendo juntos**”, relató Ernesto Flores, abogado de Mamani, sobre la relación.

El violento vínculo que mantenían se acrecentó cuando Carlos Correa se enteró de algo que cambió las cosas para siempre: **su pareja le había sido infiel con su hijo**, con quien trabajaba a diario en el rubro de la construcción.



La respuesta de Joselin Mamani a las pintadas de Carlos Correa. (Foto: gentileza Joselin Mamani).

Fue entonces que tomaron la decisión de separarse, pero siguieron viviendo juntos en la misma casa durante poco más de un año por cuestiones económicas. **“Ahí se hicieron más intensas las agresiones y ella le dijo que se tenía que ir”**, comentó Flores.

En paralelo, lo que había comenzado como una infidelidad empezó a afianzarse. La relación entre Rubén Correa y [Zaida Mamani](#) avanzó a paso firme: **pasaron de amantes a novios y de novios a marido y mujer en cuestión de pocos meses**. La pareja ya no convivía con Carlos y tenía al cuidado los dos hijos de Zaida.

Consumada la separación y concretado el matrimonio, Rubén y Zaida siguieron viviendo en la misma casa que habían construido ella y Carlos. Pero este último **se había quedado con llaves de la vivienda** y poco tiempo después comenzaron a notarlo.

“Cuando se separaron se dio cuenta de que el hombre entraba a **escribir las paredes con frases bíblicas y religiosas**”, contó el abogado Flores.

La primera frase que dejó la expareja de Zaida fue: **“Oren por mí, oren por Carlos”**. Luego, comenzó a escribir su nombre en distintas paredes hasta que empezó un intercambio entre la nena de 10 años y el hombre.

“No es cierto”, le respondía Joselin a las pintadas de su expadrastro. Pero ante esos mensajes, la expareja de Zaida volvía a escribir su nombre en las paredes.

Con el paso del tiempo, las denuncias y acusaciones generaron que ese intercambio a través de las paredes se terminara. Eso y el hecho de que la familia Mamani **decidió cambiar la cerradura de la puerta**.

Fuente: TN